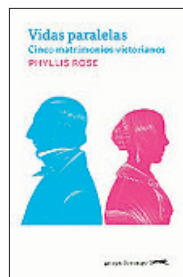


Leer

BIOGRAFÍA

La impotencia sexual en la época victoriana



★★★★
«Vidas paralelas. Cinco matrimonios victorianos»
Phyllis Rose
GATOPARDO
340 páginas,
23,95 euros

Con un guiño a Plutarco, nos llega este libro de de Phyllis Rose (1942) que ha traducido María Antonia de Miquel. La autora explica en él las historias de algunas parejas ilustres «prestando especial atención a las corrientes de poder que fluctúan entre un hombre y una mujer unidos en matrimonio, en teoría para toda la vida». Sus propósitos fueron de carácter feminista, literario y político, todo ello para analizar cómo la vida familiar «moldea nuestras expectativas acerca del poder y la carencia de este».

Para ello, analizó a Dickens y Catherine Hogarth, y a George Eliot, George Henry Lewes, más la vida matrimonial de John Stuart Mill, John Ruskin y Thomas Carlyle. El resultado es un ahondamiento en las virtudes y flaquezas de estos protagonistas en lo doméstico-amoroso y donde se asoma el adulterio, el divorcio o la impotencia sexual.

Toni MONTESINOS

▲Lo mejor

Cómo la autora demuestra, en las relaciones hay dos versiones superpuestas

▼Lo peor

Queda algo simple la alusión a que «el mero hecho de vivir es un acto de creación»

MALDITOS LIBROS

Charlie y la fábrica del racismo y la corrección «woke»

►La censura a la obra de Roald Dahl no es tan solo producto de las frágiles sensibilidades actuales, sino que también se produjo desde el día de su publicación

La fantasía, lo mágico, un bastón gigantesco de caramelo, el paraíso del dulce, la exaltación de los colores vivos, la inocencia y la bondad como bases de supervivencia... ¿Qué mejor lugar que uno que condense dichos aspectos para hacer volar la imaginación infantil? Ese escenario tiene nombre y apellidos, y está en el imaginario colectivo desde que Roald Dahl lo inventase, escribiese y difundiese en 1964. Es «Charlie y la fábrica de chocolate», novela infantil que ha trascendido en todo el universo gracias en parte a las producciones filmicas de Mel Stuart, en 1971, y por la excelencia de Tim Burton en 2005, con Johnny Depp como el excéntrico y mis-

terioso chocolatero. No obstante, parece que esta fábrica sigue en peligro de cerrar, que las puertas hacia este mundo de ilusiones y fantasía van a dejar de estar abiertas de par en par para los ojos de los más pequeños, pues su nombre está comenzando a adoptar el de «Charlie y la fábrica de lo políticamente incorrecto».

Antes de incidir en la polémica que últimamente está atacando de manera aplastante a la obra de Roald Dahl, debemos trasladarnos un poco más atrás en el tiempo. En particular, la novela original ya recibió acusaciones en el momento de su publicación. Fue tachada por algunos sectores de racista, así como por el trato es-

clavista que el autor daba a los icónicos «oompa loompas». Así al menos lo veían los miembros de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP por sus siglas en inglés), lo que, si bien lo primero que recibieron fue la negativa del autor, finalmente consiguieron su empatía. Para la segunda edición, Dahl reescribió a los carismáticos personajes, de manera que en lugar de ser africanos se convirtieron en enanos blancos procedentes del lugar imaginario llamado «Loompaland».

Una época, un lenguaje

Estas críticas eran, por tanto, solo el principio de una oleada aún más potente que estaría por llegar. Ha sido recientemente cuando se reavivó el debate sobre el discurso de Dahl, pero esta vez produciendo una gran indignación por parte de muchos de sus lectores. Los libros clásicos para niños escritos por el británico, incluyendo en esta bibliografía otros títulos como «Matilda» o «El gran gigante bonachón», están siendo reescritos en algunos países para eliminar el lenguaje «potencialmente ofensivo», que podría llegar a afectar a «las sensibilidades» de los más jóvenes. El anuncio lo realizó la



Portada de la primera edición de «Charlie y la fábrica de chocolate», de 1964

editorial Puffin Books y la Roald Dahl Story Company (RDSC), justificando que Augustus Gloop ya no debía ser «gordo», sino «enorme», que la señora Twit, de «Los Twits», ya no podía ser «fea», sino «bestial», aunque parece ser que luego se retractaron. Con esto, no cabe apostar por una u otra postura, sino, una vez más, comprender cada época, cada cultura, y, por tanto, cada lenguaje. Así lo resume Salman Rushdie: «Roald Dahl no era un ángel, pero esto es una censura absurda. Puffin books y sus herederos deberían avergonzarse», sentenció.

C. GARCÍA

ESCAPARATE



«Cementerio de secretos»
José Antonio Pérez Ledo
PLAZA&JANÉS
445 páginas,
20,90 euros

En 1986, Alba Orbe desapareció misteriosamente en Madrid. Tenía cinco años. Treinta y tres después reaparece en el desierto del Sahara, traumatizada y negándose a pronunciar una sola palabra. Tirso de la Fuente, asesor lingüista de la Policía, se verá involucrado en el caso, pero no tardará en descubrir una compleja trama oculta tras la desaparición.



«Guerra de dioses»
Enrique Navarro
UNIVERSO DE LETRAS
536 páginas,
32 euros

El exoficial de la Legión Salvador Ginés se verá envuelto en una conspiración global que pretende detener el progresismo con un golpe definitivo a las ideologías y regímenes políticos que han abandonado los principios religiosos y morales tradicionales. Dos formas de entender el mundo que llevarán al planeta a otra guerra si es necesario.



«Sumario»
Andrés Armas
DRÁCENA
116 páginas,
11,95 euros

El aforismo es un género remoto, pero continuamente ejercitado en la historia de Occidente. Basta recordar a Heráclito, Marco Aurelio, Pessoa o Gómez de la Serna. La obra se reconoce en esta vieja e ininterrumpida senda, paradójicamente fruto de la influencia de limitar la expresión a un número de caracteres, como exigen los mensajes en Twitter.



«Hell. Guía ilustrada al infierno»
Steven Heller y Seymour Chwast
LIBROS DEL ZORRO ROJO
128 páginas, 18,90 euros

El escritor Steven Heller y el ilustrador Seymour Chwast ofrecen una guía para adentrarse en el inframundo en cualquiera de sus versiones. Se trate de un lugar real o un constructo humano, el infierno ha tenido un espacio honorífico en diversas culturas y religiones a lo largo de la Historia: desde la Gehena hebrea al Yahannam sunita, pasando por Dante. **C. G.**